

AVILES

## Los trabajadores serán recolocados en otras líneas para evitar una regulación

El presidente del Comité de Empresa asegura que «se cuenta con todos los recursos para que no afecte al empleo»

F. DEL BUSTO

Saint-Gobain Cristalería recolocará a todos los trabajadores afectadas por la paralización del horno flotante en diferentes departamentos de Avilés para evitar una regulación de empleo. Este fue el compromiso que la dirección de la empresa expresó ante el comité de Empresa en una reunión para informar a los representantes de la plantilla sobre la avería del horno float y sus consecuencias. Ante los medios de comunicación, Agustín Dorronsoro, Director General de Glass Ibérica, aseguró que el expediente temporal de empleo era «la última opción» y que todos los esfuerzos de la empresa se encaminarán a no iniciar ese proceso.



TRABAJADORES. César Fernández, presidente del comité de empresa, a la entrada de la fábrica de Avilés. / TANIA

Aún no se sabe el número de empleados afectados por la falta de actividad del horno flotante. La línea de Glass cuenta con 200 trabajadores y muchos de ellos atenderán la actividad que se mantendrá.

La voluntad de la empresa fue bien recibida por el comité, que ayer era informado de todo lo sucedido. «La decisión de reconstruir el horno es una muestra de confianza en los trabajadores y en Avilés. Todo el comité estamos satisfechos por esta actitud», declaró el presidente del comité de Empresa, César Fernández. El dirigente de Comisiones Obreras aseguró que «la empresa cuenta con los recursos suficientes para resolver esta situación sin necesidad de un expediente temporal de empleo».

Fernández explicó que «todos los técnicos de la empresa ya trabajan para planificar la reconstrucción del horno. Aún no hay plazos y tardarán unas dos semanas en poder informar. Pero la dirección expresó su confianza en que el plazo sea el menor posible». César Fernández recordó que, además de la imposibilidad de examinar el lugar del accidente, «los suministros necesarios son complejos de conseguir».

Agustín Dorronsoro, director general de Glass Ibérica, también elogiaba a la plantilla. «Los mejores valores de los trabajadores salen ahora», aseguró.

Juan José Somolinos destacó que toda la plantilla había transmitido «la sensación de formar una piña para superar la situación». La dirección se comprometió a mantener al comité informado constantemente sobre los trabajos de la reconstrucción.

La empresa también destacó el correcto funcionamiento de los sistemas de seguridad. «Una colada de este tipo puede provocar daños personales muy graves y, afortunadamente, sólo hubo un herido de carácter muy leve», afirmó Dorronsoro.

Desde la dirección también se destacó el «nulo» efecto en el medio ambiente del accidente. Así, por ejemplo, todo el agua utilizada en las tareas de refrigeración de la colada y que no se evaporó se trasladó en cubas a Cogersa para su tratamiento especial.

